

blaba ligeramente, sin previa inmersión en el estudio minucioso de los hechos. Mas cuando se vuelve a leer a Hégel se advertirá con sorpresa que la verdad es todo lo contrario. Maravilla la enormidad de saber detallado que en este hombre se acumuló. Sobre todo, en esta *Filosofía de la Historia* demuestra haber absorbido toda la información asequible en su época. Y vemos que las mayores fallas de su obra no se originan en su método especulativo, sino en la limitación que todo saber empírico parece.

Pero como no se trata de extender a Hégel un certificado escolar de suficiencia, sino, por el contrario, de asomarse conmovidamente a su enorme espíritu para sorprender la refracción momentánea del Universo en aquel medio ejemplar, estas limitaciones nos causan placer, porque dan autenticidad histórica y vital al espectáculo. Las *gaucheries* de las viejas fotografías son, a la par, su encanto mayor. Ellas, y no los elementos correctos y como actuales, nos arrancan del presente y nos trasladan con voluptuosa magia histórica a aquella hora pasada. Así, ahora nos parece ver a Hégel, bajo su gran gorro moscovita, leyendo en su despacho una relación de viajes por América donde se hace notar que allá se prefiere el *beefsteak* europeo al indígena.

Niña, reciente, coralina y tierna la tierra del nuevo mundo; débiles sus fieras y sus hombres y sus culturas autóctonas. No se puede desconocer la sutileza con que todo esto está visto en 1820. Porque es el caso que posteriormente no ha hecho sino acentuarse ante la investigación científica, ese carácter extraño de la fauna y del indígena americanos. ¿Cómo destaca Hégel, desde luego, sin titubeo y tan certeramente, esa peculiar debilidad y aptitud a volatilizarse o desvanecerse de los indios americanos? Una y otra vez insiste en la facilidad, en la prisa con que, al llegar los fuertes europeos, estas razas de América y del mar del Sur han huído a la nada, se han refugiado en el no ser. "Las debilidades del carácter americano han sido la causa de que se hayan llevado a América negros para los trabajos rudos. Los negros son mucho más sensibles a la cultura europea que los indígenas. Algunas costumbres han adoptado, sin duda, los indígenas al contacto con los europeos; entre otras, la de beber aguardiente, que ha acarreado en ellos consecuencias destructoras. En América del Sur y en México, los habitantes que tienen el sentimiento de la independencia, los *criollos*, han nacido de la mezcla con los españoles y los portugueses. Sólo éstos han podido encumbrarse al superior sentimiento y deseo de la independencia. (Nótese, de la libertad.) Son los que dan el tono. Al parecer, hay pocas tribus indígenas que sientan igual."

En cuanto a la fauna, leo estos días un curioso estudio de cierto biogeógrafo que explica ingeniosamente la procedencia de esas especies extrañísimas características de América del Sur y Oceanía. Su debilidad e inmadurez, tan agudamente vistas por Hé-

gel, proceden de que son las primigenias, como nadie ignora. Lo que conviene explicar es por qué han radicado en esas porciones del globo y son en las demás absolutas. Otro día hablaré sobre esta reciente explicación. Pero es indudable que Hégel aceptaría como auxiliar de su opinión ese atributo de arcaísmo que la ciencia postdarwiniana dedica a esas especies. La espe-

cie más vieja es, como especie y mientras pervive, infantil en relación con las más nuevas y completas. Sería, pues, un mundo biológico perpetuamente niño, y no es exagerado afirmar que Hégel ve a América—en su geología, en su fauna, en sus indios y, como ahora observaremos, en su retoño colonial—como una niñez perdurable de la Ecumene.

José Ortega y Gasset 25 de marzo de 1928.

Estampas

Un credo al servicio de los mayores intereses nacionales Guía un joven de honor y de inteligencia clara

— Colaboración directa —

¿Cuál será la sensibilidad del país en el movimiento político que emprende ahora el núcleo nacionalista? No nos hagamos ilusiones, pero aspiremos a que sea sensibilidad capaz de hacer fuerte un credo puesto al servicio de los más grandes intereses nacionales. Organizado el Nacionalismo va a librar su batalla electoral. Y la libraré teniendo como guía a un hombre de juventud limpia, de inteligencia clara. Extraña en nuestro medio lleno de vicios y de cobardías la resolución de una asamblea que designa a don Max Koberg Bolandi, sin la consulta previa al ciudadano de prestigios políticos. ¿Qué es para el costarricense el ciudadano de prestigios políticos? Es el hombre de larga vida de campañas electorarias. En ellas ha ido adquiriendo la gran habilidad para hacer combinaciones, para calcular. En verdad toda la política electoral nuestra ha sido nada más que política de combinaciones. Pues los ciudadanos que han corrido por los trillos de esa rutina son aquí los que en todo tiempo imponen candidatos y candidaturas. Ahora un grupo de ciudadanos jóvenes, sin conexiones con la vieja política, deciden romper con la tradición. Y la rompen con valor

presentando al país una vida nueva, la vida de un joven de honor. El Nacionalismo señala, no hay duda, el comienzo de una posible era de renovaciones en nuestra ideología política. Los que viligan con espíritu fuerte los intereses de la patria sienten el suceso como precursor de grandes beneficios. ¿Por qué continuar imponiendo los procedimientos de una política detestable? ¿No ha avanzado nada la mentalidad del costarricense? Los nacionalistas han debido plantearse muchas preguntas antes de llegar a la asamblea. No querían encajonarla dentro de la horrenda rutina en que la han visto y sentido generación tras generación. El espíritu nacionalista significa renovación en todos los campos. De manera que lo primero es afirmar que la política viene apestada de todos los vicios y las deformidades que las pasiones bárbaras del hombre meten en ella. Desgraciada política en la cual nunca se cumple nada de lo prometido. A ella se va a engañar. La obsesión del triunfo ciega por entero el alma humana. Apuntando al triunfo todo camino es bueno para el tránsito. Hay por el fracaso un sentimiento profundo de horror. ¿Y qué es para el político el fracaso? No obtener la presidencia o las diputaciones. En esta persecución dejan hasta la vida. Es una lucha de instintos. No puede mantenerse ninguna ideología. Si para empezar un movimiento presentan puntos de vista de los intereses nacionales, de la forma en

ERRATAS

En esta entrega, en la página 375, columna primera, renglón 2.º léase:

eleccionaria, pero no a sentirse derrotado

En la misma página 375, columna 3ra., renglón quinto, léase:

el canto rojo del hombre sin patria

QUIEN HABLA DE LA

Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en Costa Rica. Su larga experiencia la coloca al nivel de las fábricas análogas más adelantadas del mundo.

Posee una planta completa: más de cuatro manzanas ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO
Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES

FABRICA:

CERVEZAS

ESTRELLA, LAGER, SELECTA, DOBLE, PILSENER Y SENCILLA.

REFRESCOS

KOLA, ZARZA, LIMONADA, NARANJADA, GINGER-ALE, CREMA, GRANADINA, KOLA, CHAN, FRESA, DURAZNO Y PERA.

SIROPES

GOMA, LIMÓN, NARANJA, DURAZNO, MENTA, FRAMBUESA, ETC.

Prepara también agua gaseosa de superiores condiciones digestivas

Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA

SAN JOSÉ — COSTA RICA